



# La Ilustración Católica



BADILLO



MANCHON

## SUMARIO.

TEXTO.—Revista, por V. P. Nulema.—La Alpujarra, carta tercera, por D. Miguel Gutierrez.—El Padre Félix, por D. Francisco M. Melgar.—Sentimientos, por D. Julio Alarcón y Melendez.—Los Grabados, por X.—Revista científica, industrial y económica, por D. Ernesto de Bergue, Ingeniero.—Bibliografía, por V.—Jeroglífico.

GRABADOS.—El Padre Félix.—Lo que resta del antiguo Monasterio de Santa Maria de la Sierra en la diócesis de Segovia.—La procesion de 30,000 peregrinos en la Romería de Nuestra Señora de los Desamparados del Saliente, diócesis de Almería.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.  
Tres meses. . . . . 16 rs.  
Un año. . . . . 60 "

Cuba y Puerto-Rico.  
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.  
Un año. . . . . 4 "

### PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.  
Seis meses. . . . . 11 fr.  
Un año. . . . . 21 "

Filipinas y Méjico.  
Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.  
Un año. . . . . 6 "

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

Madrid 28 de Agosto de 1879.

ADMINISTRACION: JESUS DEL VALLE, 23 Y 25, PRINCIPAL.

Epoca 2.ª—Año III.—Tomo III.

NUMERO 8.º

Numero suelto, real y medio.

## REVISTA.

Agosto se despide de nosotros con una temperatura benigna, que por las noches llega á ser fresca y agradable.

\* Los madrileños contumaces que por no abandonar sus casas, cuando todo el mundo sale para el extranjero, se contentan con salir al balcon, repiten hace noches la acostumbrada frase cronométrica: «¿Cómo se le conoce ya al tiempo!» Y así es la verdad, porque los días han acortado dos horas por mañana y tarde, prolongando el dominio de la noche, que atenúa con sus brisas ligeras el peso enorme de los rayos del sol.

Madrid, sin embargo, permanece triste como ciudad desamparada en días de peste, esperando que el Guadarrama, su inalterable amigo, le haga la primer visita de otoño, para recobrar la animación de la temporada de invierno.

Las casas siguen cerradas, las persianas caídas, los paseos desiertos, la gente triste y las flores de los jardines completamente agostadas. La emigración está en su auge, y aún se tardará un mes en publicarse la amnistía.

Un suceso, sin embargo, y de los menos frecuentes en Madrid, ha venido, ó mejor dicho, está viniendo á dar alguna animación á la corte desierta.

Nos referimos á la peregrinación de Lourdes iniciada por los catalanes y secundada por la prensa

católica de Madrid, que deberá celebrarse en los primeros días de Setiembre.

El entusiasmo de los españoles, amantes hijos de la Inmaculada, no podía desmentirse en esta ocasión, y se dispone á dar brillante prueba de su vitalidad y energía ante la maravillosa gruta de

Lourdes. No bajarán de cuatro á seis mil los peregrinos que desde Barcelona y Madrid acudirán al celeberrimo santuario, formando como dos brazos gigantes tendidos por España alrededor de los Pirineos, para estrechar contra su pecho á la santa roca de Massabielle, testimonio visible y admirable de las gracias divinas.

Aunque no es la primera vez que España visita aquellos lugares; aunque todavía se conservan abiertas las huellas de miles de españoles que de paso para Roma entraron á saludar á la Virgen de los Pirineos, esta es, sin embargo, la primera gran peregrinación consagrada exclusivamente á Lourdes, y por eso nos gozamos en ver el entusiasmo con que se lleva á cabo, y la devoción que despierta en la patria de la Inmaculada.

Lourdes, como hemos dicho varias veces, aunque situado en Francia, es un santuario casi español. La montaña de Massabielle pertenece á los Pirineos, y los Pirineos son parte de España. Además, la Purísima Concepción, venerada en Lourdes, es la patrona secular de España, á cuyo amparo han brotado todas nuestras glorias.

Visitar el santuario de Lourdes es palpar las misericordias divinas; porque allí la fé se revela en objetos sensibles, y el amor de la Virgen Santísima se manifiesta en prodigios que ve y admira todo el mundo. La concurrencia de peregrinos es incesante; indecibles los rasgos de devoción: aquel rincón de los Pirineos parece, según decíamos hace tiempo, playa salvadora de la religion,



EL PADRE FÉLIX.



abierta á la orilla de un nuevo Jordan donde acuden los fieles á lavarse de sus pecados.

Por eso no es de extrañar que tan santos lugares sean diariamente testigos de especiales prodigios del cielo; no es de admirar que tantos enfermos encuentren allí la salud y la vida; la devoción que despiertan las huellas de la Virgen en las oscuras rocas, explica muy bien que Dios se complazca en conceder por medio de su amorosa Madre tantas y tan abundantes gracias á los piadosos peregrinos.

Quiera Dios conceder á los españoles que pronto invadirán los caminos de Lourdes, las bendiciones que implorarán para sí y para su patria.

Hablando de peregrinacion, no podemos resistir al deseo de conmemorar las que continuamente se celebran á Covadonga. La última de que tenemos noticia, se verificó el día de Santo Domingo de Guzman, y fué tan numerosa y entusiasta como las anteriores. La colecta para las obras produjo 14,000 reales.

En un folleto que se ha publicado refiriendo este acontecimiento, se inicia la idea, que ya es un hecho, de convertir las peregrinaciones de Covadonga en una institucion permanente, ó como ahora se dice, hablando á la moderna, en una obra católica. «Es preciso, dice el folleto, fomentar con todo empeño, con el mayor orden, con esa gran formalidad de las obras católicas, las peregrinaciones de Covadonga, para que sean pacíficas cruzadas, que organizadas sobre la base de una institucion exclusiva y eminentemente religiosa, se propongan conquistar los corazones para rendirlos ante el trono de la Madre del Amor Hermoso.

»Las personas, añade, más caracterizadas, deben ocuparse en este asunto en que se interesa el porvenir religioso y social de nuestra patria. Reúnanse, pónganse de acuerdo, sométanlo á la aprobacion de la autoridad eclesiástica, y repartan el trabajo á fin de que sea más llevadero.»

Como todo lo que se refiere á Covadonga, cuna de la independencia de España, nos interesa vivamente, deseamos con todo nuestro corazón que la idea á todas luces santa y patriótica de los asturianos se realice por completo, para que muy pronto la gran basílica comenzada llegue á feliz término, y la memorable montaña del Auseva comparta con otras famosas el entusiasmo de los españoles.

Aunque dijimos al comenzar esta revista que en Madrid no pasa nada, debemos rectificar en obsequio de la verdad, pero en daño de nuestros lectores.

En daño decimos, y no atenuamos la frase, porque es doloroso para las almas cristianas presenciar el espectáculo verdaderamente horrible de los suicidios y asesinatos que diariamente se cometen en Madrid, donde no parece sino que ha penetrado una peste de crímenes más repugnante que el cólera morbo.

Segun la estadística del juzgado de guardia, son detenidos diariamente por la autoridad de sesenta á noventa individuos, lo cual supone un número más que triple de delitos, porque no hay policía, por sagaz y activa que sea, capaz de echar la mano á todos ni á la mitad de los criminales de Madrid, donde la impunidad cuenta con grandes recursos.

Lo que podía hacer la policía, ó más bien lo que debería hacer la policía, es evitar el escándalo público de las estampas y cuadros inmorales expuestos en los escaparates á la contemplacion de todo el mundo, y de paso las palabras, cantares y escenas poco decorosas que sirven de pábulo á la corrupcion de las costumbres.

El descuido de la autoridad en este punto es tan visible, que Madrid va pareciendo una ciudad pagana del corte de Pompeya. Paseando sus calles se oyen y se ven tales cosas, que asusta considerar el peligro inminente de la niñez y de la inocencia en medio de tales liviandades. ¿Qué mucho que suba el termómetro de la criminalidad, si se fomenta la llama de las malas pasiones, engendradoras de todos los vicios?

La prensa racionalista ha recibido muy mal la Encíclica de N. S. Padre Leon XIII sobre «la restauracion de la filosofía cristiana en las escuelas católicas, segun la mente del doctor angélico Santo Tomás de Aquino.» Este monumento precioso de la sabi-

duría del Romano Pontífice, ha venido á herir en el corazón á la filosofía moderna, emancipada de Dios, poniendo á la vista las consecuencias fatales de sus principios en el orden social, y reivindicando para las doctrinas de Santo Tomás toda la gloria del saber científico en las escuelas cristianas, donde han florecido los verdaderos sábios con que se honra el género humano.

La Encíclica *Aeternis Patris* es un golpe terrible contra la ciencia racionalista, calumniadora de la filosofía católica, porque reconociendo el valor y mérito de la razon humana, prueba que sin la ayuda de la fé divina, el hombre, por la flaqueza de su entendimiento y por la sugestion de sus pasiones, tropieza y cae indefectiblemente en el abismo de todos los errores. Luz para caminar por los senderos de la filosofía, báculo inquebrantable para sosten de la razon humana, es la doctrina de Santo Tomás de Aquino, á cuyo influjo se desarrollaron en los pasados siglos los gérmenes de todas las ciencias.

Cuando esa luz se ha eclipsado, cuando ese báculo ha sido abandonado por los sábios, el mundo ha comenzado á tropezar en los escollos del error y á mancharse en los lodazales del vicio.

Contra estas saludables verdades protesta la prensa racionalista, demostrando que S. S. ha puesto el dedo en la llaga, haciendo estremecerse y gritar al enfermo.

Demos gracias á Dios que ha puesto nuestros entendimientos al amparo de la cátedra de Roma, preservándonos de sucumbir bajo las olas de la impiedad moderna, donde yacen confundidos todos los errores del antiguo paganismo.

Siguiendo al Vicario de Cristo que lleva en su mano la antorcha esplendorosa de la fé, arribaremos sin peligro á playas de salud, donde brillan en toda su hermosura los verdaderos dones de la ciencia.

V. P. NULEMA.

## LA ALPUJARRA.

### CARTA TERCERA.

Sigamos, querido amigo, renovando los recuerdos históricos de nuestra Alpujarra. ¿Qué hicieron los francos?

Ya en tiempo de Probo vomitaba el Septentrion eniambres de bárbaros. ¿Quién no ha leído las convulsiones del Imperio, desgarrado por sus feroces huéspedes? Una colonia de francos se estableció en la desembocadura del Danubio para defender aquella frontera de las incursiones de los alanos. Aunque bárbaros, suspiraban por volver á su patria. Con tal fin apresaron bajeles en una bahía del Ponto-Euxino, y tomando rumbo por el Bósforo y el Hellesponto, se internaron en el Mediterráneo. Cruzaron las aguas de Sicilia con direccion al estrecho de Hércules y piratearon en las costas de la Alpujarra.

Después de recordar los estragos hechos por aquellos bárbaros, viene á cuento la memoria del horrible terremoto de 21 de Julio del año 365. Al rayar el alba hirvieron las aguas del Mediterráneo como en la más deshecha borrasca. A muchas varas de Adra quedó en seco la playa; los buques se vieron enclavados en la arena; los peces se cogían en ella sin necesidad de anzuelo. Pasadas algunas horas, retrocedió el mar furiosamente; los pueblos ribereños fueron inundados por las aguas encrespadas, y los buques se estrellaron en los edificios. Multitud de familias perecieron. Esta catástrofe ha sido historizada por Amiano y otros escritores.

Cuando suevos, alanos, vándalos y godos cayeron sobre España, mucho sufrieron los pueblos de la Alpujarra. El movimiento que especialmente los alcanzó, fué el de *Atace*. Este régulo de los alanos, suponiendo que los vándalos trataban de formalizar un convenio con los pueblos de la Bética, acometió á los bárbaros, que al decir de algunos historiadores han dado nombre á Andalucía (Vandalusia.) Produjose una guerra de exterminio, en que fueron envueltos los habitantes de las provincias de Jaen, Granada y Almería. Walia puso fin á estas luchas sangrientas.

Los bagandos tuvieron imitadores en nuestro país. En él, en las crestas de las montañas ó en el seno de los valles, albergáronse aquellos valientes

que no quisieron alianza con los bárbaros ni con los romanos.

Para no ser prolijos, omitamos la parte que tomó la Alpujarra en los movimientos efectuados por los imperiales durante los reinados de Teudis y Atanagildo. Sierra-Nevada recibió la luz del Evangelio cuando los varones apostólicos llegaron á Guadix. La fé católica se conservó pura, no obstante la invasion de los godos arrianos; reverdecíó con la conversion de Recaredo, y no desmayó al caer en el Lete la corona de Rodrigo, vencido por las huestes de Mahoma. Ambrosio de Morales confirma la perseverancia de la gente cristiana bajo los árabes, en las tierras alpujarreñas.

El emirato es el primer gobierno de los árabes en España. Mucho contribuyó á afirmar la dominacion de los musulmanes el emir Ocba. Estableció, para evitar abusos, jueces independientes de los caudillos militares. Berghe (Berja) y otras poblaciones tuvieron cadíes que escuchaban las quejas de las familias borrando desavenencias.

Del emirato es fácil el tránsito al califato. Abderraman, que viene á fundar un imperio, desembarca en Almuñécar el 755 de J. C. Cristianos de la Alpujarra, árabes de tierras de Almería y Granada, lo esperaban en esquifes empavesados. Una multitud gozosa saludó con entusiasmo al bizarro jóven, y de allí salió el núcleo poderoso de aquel ejército victorioso que lo sentó en el trono de Córdoba. Jusuf y Samail, cuando llegaron á apoderarse de las Torres Bermejas de Granada, se lanzaron sobre el territorio alpujarreño á castigarlo por su iniciativa en la proclamacion del emir Omniada. Este, después de perseguir por los desfíladeros de la Alpujarra á su enemigo, y vencerlo cerca de Almuñécar, logró por el tratado de Elvira que Jusuf se comprometiera á entregarle el castillo de Granada y algunos que tenia en las que llama Conde *Albureghalas*.

No es una carta lugar bastante ancho para referir las luchas que siguen á la fundacion del califato. Olvidemos á Abdel-Gafir de Mequinez y á los alpujarreños que acaudilla. Una palabra sobre los muzlitas ó mulados.

Estos descendientes de cristianos, judíos ó moros, que habian aceptado enlaces como renegados, y se atemperaban á la religion y habla de los conquistadores, eran considerados por estos como razas impuras. Las razas puras de Arabia y Siria eran una nobleza altiva que miraba con desden á aquellas pobres razas. Pero crecieron tanto los mulados, que se sobrepusieron á las clases aristocráticas. De aquí enconadas divisiones entre árabes, mozárabes y muzlitas, cuyas discordias procuró calmar Abderraman, llamado el Grande.

Estos movimientos produjeron mártires. Perseguidos los mozárabes á mediados del siglo ix, Rogelio de Parapanda, Amador de Martos y Fandila de Guadix, sellaron la fé cristiana con su sangre.

En estas guerras, que ponen las armas en manos de árabes, mozárabes y muladíes, Aben-Hafsum merece especial mencion. Su gentelleno de castillos y dominó, casi en absoluto, la Alpujarra. La rebellion de Elvira llegó á ser más temible que la de Aragon y Castilla. Los sublevados vencidos de Loja, se refugiaron en nuestras montañas. Allí eligieron por caudillo á Azomor. Y llegó á ser régulo de los pueblos alpujarreños, estrechamente confederados, de tal modo, que el mismo emir de Córdoba hubiera reconocido aquel señorío, si la muerte no hubiera cortado las negociaciones que entabló Azomor en persona. Muerto Abdalá, sucedióle Abderraman III.

Sometidos los altivos alpujarreños por la bondad del nuevo califa, Azomor conservó su alcaidía. Pero muy pronto se vió obligado á ponerse al frente de sus pueblos, sublevados por la rapacidad de un wacir. Sangrienta y gloriosa fué aquella guerra; pero tuvo necesariamente que terminar por la derrota de los alpujarreños. Azomor murió de seis heridas en Alhama de Almería, ganada después de largo sitio por la hueste de Abderraman.

Desde el año 924 al 976, hay dias de paz. Crece el comercio, se laborean minas, florece la agricultura, y los sábios escriben libros sobre el cultivo de los campos. La obra del sevillano Abu-Zacaria, aunque posterior á este tiempo, revela el florecimiento de la agricultura. Banqueri, honra del país alpujarreño, es el traductor del famoso libro.

No hablaré de la anarquía ocasionada por los zeiritas de Granada, los edrisitas de Málaga y los



alamerías de Almería, emancipados del emirato de Córdoba. No hablaré tampoco de la correría de D. Alonso de Aragon, protector de los mozárabes; ni de los sucesos, en fin, que se verifican hasta la fundación del reino granadino por Mohamed-ben-Alahmar. Es preciso, aunque cueste trabajo, saltar el floridísimo período que transcurre desde que la Alhambra eleva sus torres de filigrana, hasta que la Cruz de la católica Isabel domina sus vencidos alminares. ¡Lástima que las dimensiones de una carta no permitan reseñar las sordas luchas, los torneos brillantes, los nocturnos galanteos, los episodios de amor y sangre que bordan las orillas del Genil y del Guadalfeo en esos reinados poéticos de nuestra Granada!

Desde la toma de Granada, término de una guerra ocho veces secular que empieza en Covadonga, hasta la rebelión de los moriscos, que pone fin en las crestas de la Alpujarra á la prolongada agonía del islamismo en la Península, media un paréntesis muy largo para esta epístola. En la próxima es ocasión de decir algo de Aben-Humeya y de los que siguieron el pendón del reyecillo, y también de los sucesos que ocurrieron, hasta nuestros días.

En otras cartas, si el tiempo y el humor lo consienten, apuntaremos algunos datos sobre la historia agrícola, comercial y económica de la Alpujarra. La artística y literaria merece capítulo aparte.

Para concluir, amigo querido, te ruego y hago extensiva mi súplica á los aficionados á libros viejos, que tienen, como el vino rancio, más aroma y sustancia que los nuevos, ruégote dos y tres veces que me indiques algunas fuentes donde beber interesantes pormenores sobre las *Montañas de Sol y de Aire*.

Y queda tuyo siempre afectísimo,

MIGUEL GUTIERREZ.

## EL PADRE FÉLIX.

El P. Félix es una de las rarísimas figuras de nuestro tiempo, por no decir la única, que goza del extraordinario privilegio de brillar en primera línea, y, sin embargo, no tener enemigos ni detractores.

La inefable serenidad de su elocuencia,—la serenidad es también el rasgo dominante en su fisonomía,—parece haber desarmado aún á los más duros de corazón, y los más rebeldes á su doctrina le tributan, ya que no otro sentimiento, el del respeto.

Su vida está contada en una sola palabra, la más hermosa y la más dulce para espíritus cristianos: obediencia.

Hombre de iniciativa, de gran carácter y de personalidad muy acentuada, hizo, no obstante, renuncia de su persona casi al entrar en la juventud, y desde entonces no ha hecho más que obedecer.

Celestino José Félix nació el 29 de Junio de 1810 en Neuville sur Escaut, cerca de Valenciennes, en el departamento del Norte en Francia.

Octavo y último hijo de padres muy cristianos, inspiróles vivos temores por su vida durante toda su infancia, que fué muy enfermiza. «En todo he sido tardío», dice él mismo por humildad, y dado que sea cierto, confirmase en su persona el refrán español que supone seguro lo que es tardío.

Entró en la Compañía de Jesús á los veintisiete años, se ordenó de presbítero á los treinta, y no se consagró verdaderamente al púlpito hasta los cuarenta muy cumplidos, aunque ántes de esta edad hubiese hecho ensayos muy felices.

No vaya por eso á creerse que su vocación fué también tardía, pues lejos de semejante cosa, se dedicó á la Iglesia desde los primeros años, y recibió las órdenes menores en 1832.

Empezó su educación en el colegio de Cambrai; en 1830 ingresó en el Seminario de dicha ciudad, y en 1833 le encomendaron los Superiores de dicho establecimiento la cátedra de retórica.

Ya desde 1830, apenas recibido en el Seminario, quiso pasar á la Compañía, pero Monseñor Delmás, Arzobispo de Cambrai, le negó el permiso. Reiteró la instancia varias veces, siempre sin fruto. La obediencia era ya la norma de su vida, y aunque ar-

diendo en deseos de alistarse en la milicia de San Ignacio, no quiso nunca desertar de la diócesis de Cambrai, cuyo pastor, muy necesitado de clero secular, oponía gran repugnancia á desprenderse de cooperadores tan activos como el jóven levita.

En 1837 la muerte de Monseñor Delmás permitió al profesor del Seminario de Cambrai trasladarse á Bélgica, donde entró de novicio de la Compañía en Tronchiennes, junto á Gante. Al poco tiempo fué enviado á Francia al noviciado de Saint-Acheul, prosiguiendo en este sus estudios hasta 1840 que se ordenó de presbítero. En el mismo año regresó á Bélgica, para seguir cuatro cursos de teología, tres en Lovaina y uno en Laval. En la misma nación explicó retórica y filosofía desde 1844 á 1847, en Brugelette. Acometido en 1847 de una súbita extinción de voz y de un grave padecimiento en la garganta, fué enviado á París con objeto de que lo examinaran los médicos más famosos, los cuales le ordenaron retirarse por un año á las montañas del Langüedoc. Allí le sorprendió, en el santuario de Nuestra Señora de Ay, la revolución de 1848.

Aquella gran sacudida socialista le proporcionó ocasión para persuadirse de sus dotes oratorias, dotes que sus maestros habían descubierto ántes de entonces, pero que él se negaba á reconocer.

Los obreros de Rive de Gier se declararon en huelga, y agotados todos los medios persuasivos, el P. Félix se ofreció á atraerlos á unas misiones, logrando tanto fruto de los rebeldes, que todos ellos volvieron al trabajo.

Recobrada la voz, fué enviado el año 1849 á explicar retórica en el colegio de la Providencia de Amiens. En cuya ciudad predicó la Cuaresma y el Adviento de 1850.

En Setiembre de 1851 fué llamado á París, predicando el Adviento de aquel año en Santo Tomás de Aquino, el del siguiente en San Sulpicio, y la Cuaresma del mismo en Saint-Germain-des-Prés.

Afirmada ya y universalmente reconocida su fama de orador, fué llamado en 1853 á sustituir al P. Ravignan en el púlpito de Nuestra Señora de París.

Púlpito imponente que ocupó sin interrupción hasta 1865. Sin embargo, su obra monumental, sus conferencias sobre el *Progreso por medio del Cristianismo*, no principiaron hasta 1856. Antes había sometido, como hacia siempre, el asunto al Metropolitano, y este lo había creído á la sazón peligroso, negándole el permiso. Vencidas las repugnancias del Arzobispo, en 1856 comenzó esa serie de conferencias, que no puede desconocer ningún hombre deseoso de seguir el movimiento intelectual de nuestro siglo.

Terminado su trabajo imperecedero, volvió á la oscuridad de su celda de la calle de Sevres, que no abandona más que para predicar algún sermón de beneficencia ó para subir al modesto púlpito de aquella capilla en la fiesta de algún santo de la Compañía.

Su amor y su veneración filiales hacia este incomparable instituto, son tan sin límites, que hace pocos años, predicando del martirio de los jesuitas en el Japon, abandonó su plácida serenidad y rompió á llorar tan copiosamente, que «sus lágrimas, resbalando sobre las mangas de la sobrepelliz, caían literalmente como una lluvia sobre los que estábamos debajo del púlpito.»

Estas palabras están traducidas de una biografía escrita por un clerófono liberal y malvado entonces, hoy convertido por un golpe de la gracia, y que probablemente á estas horas ha recibido la palma del martirio con el hábito de los misioneros por sudario. El cual, según él mismo refiere ántes de su conversión, fué arrastrado á aquella fiesta por una niña.

Por cierto que el mismo biógrafo cuenta un incidente que no hemos de pasar en silencio.

Según él, Monseñor Dupanloup, cuando era sólo canónigo de Nuestra Señora de París, leyendo unos artículos del P. Félix sobre el misterio de la Inmaculada Concepción, cobróle tal respeto, que quiso á toda costa atraerle á colaborar en su periódico *L'Ami de la Religion*. Dió con tal objeto algunos pasos, pero se le contestó que los Superiores del P. Félix le creían llamado al púlpito y no á la prensa.

—¡Pero esa es una idea extravagante de la Compañía! exclamó el canónigo Dupanloup. El P. Félix es un escritor de primer orden: los que le empujan

al púlpito no conocen sus verdaderas aptitudes, y se arrepentirán algún día.

«Cuando supo (sigue hablando el biógrafo) que el P. Félix corría riesgo de perder la voz, dijo á los redactores del *Ami de la Religion*, frotándose las manos:

—¡Feliz enfermedad! La Providencia sabe hacer las cosas. Cortad una buena pluma para el P. Félix, amigos míos: ¡ya es nuestro!

«Cuando dos meses más tarde anunciaron al canónigo que el jesuita estaba mejor y que reanudaba sus trabajos para el púlpito:

—¡Pero esto es deplorable! exclamó. ¡Es incomprendible! ¡Si su arma es la pluma!»

El P. Félix no consultó ni sus aptitudes ni sus gustos: obedeció. El buscaba sólo la obediencia; la justicia divina le ha dado por añadidura la gloria.

Físicamente el P. Félix es el hombre descrito en estas líneas por otro biógrafo, pero éste ilustre y católico:

«El P. Félix, dice Enrique Riancey, es de estatura más baja que la ordinaria, lo cual ¡cosa rara! no perjudica á sus ademanes ni á su acción, que son grandilocuentes, fuertes, desembarazados, enérgicos y avasalladores. Parece que la vida se concentra en la parte superior de su persona, la cabeza, el corazón y los brazos. Para sobresalir del púlpito tiene que empujarse, pero su busto es noble, su cabeza hermosa, con la belleza moral, con la belleza serena y pura de la virtud, de la ciencia y de la abnegación.

«Sus facciones son regulares; su tez, ligeramente morena, deja trasparecer la sangre, activa y generosa; su frente es ancha y despejada, y se pliega ó se dilata obedeciendo al pensamiento que, por decirlo así, aparece en ella visible. La viveza de sus ojos es poco común, y en ellos brilla como una llama de caridad y de celo, *lucens et ardens*, como la lámpara del santuario. Los labios delgados, sonrientes, acaban de dar al rostro cierta expresión de dulzura humilde y benévola unida á una firmeza consciente de sí misma é indulgente para los otros.»

Hace algunos años otro de sus biógrafos, católico también, describía así:

«El P. Félix es bajo de estatura y de complexión no fuerte. Su rostro sonrosado, sus pómulos salientes, su mirada tranquila y recta; sus sienes, que empiezan á nevarse, anuncian la virilidad en los principios de la madurez. Su andar es sin afectación, su trato dulce y familiar, y parecería que ignora á los otros como se olvida de sí mismo, si de cuando en cuando una espacie de relámpago en la mirada no revelase la penetración del filósofo cristiano.»

Tal es también el P. Félix de hoy, con la diferencia de que el rostro, con los años, ha adquirido un encarnado aún más fuerte, y la cabeza está del todo nevada.

De la influencia de su predicación en París, y por consiguiente en el mundo, nada diremos más que transcribir, para reanimar un renglón de Enrique de Riancey.

Este escritor, comparando los frutos logrados por los tres oradores de Nuestra Señora de París, Lacordaire, el P. Ravignan y el P. Félix, observa que el primero consiguió desinfectar muchos entendimientos y formó algunos creyentes, pero pocos que practicasen; el segundo ya logró atraer algunas voluntades y conmover algunos corazones, y el tercero ha tenido la gloria de ser casi el restaurador del cumplimiento pascual en las altas clases de París.

Riancey condensa así su pensamiento:

«El P. Lacordaire era el apóstol del *Credo*, el P. Ravignan del *Confiteor*, el P. Félix de la *Eucaristía*.»

FRANCISCO MARTIN MELGAR.

## SENTIMIENTOS.

La mujer viene á este mundo  
Para consolar sufriendo,  
Para consolar sin límites,  
Para sufrir sin consuelo:  
Para sufrir sin consuelo:  
Pues es la mujer un ángel  
Que sostiene al que vacila,  
Y levanta al que se cae.



El día que yo nací  
 Dió principio mi agonía;  
 Y alrededor de mi cuna  
 Dábanme la bien venida!  
 Alrededor de mi féretro  
 Quizás lloren y se aflijan...  
 Y el día en que yo me muera  
 Será el mejor de mi vida.

¿Sabes, que al verte llorar  
 Me dan ganas de reír?  
 Dije, cuando por ser pobre  
 Te juzgabas infeliz;  
 Y ahora porque eres rica  
 Te juzgas dichosa ya:  
 ¿Sabes que al verte reír  
 Me dan ganas de llorar?

Heridas traigo en el pecho,  
 Cicatrices en el alma,  
 Que son honrosas señales  
 De mis últimas batallas;  
 Y, ¿quieres saber quién era  
 Mi encarnizado enemigo?  
 Pues escucha, y no te asombre  
 Mi contrario era yo mismo.

# RUINAS DE ESPAÑA.



LO QUE RESTA DEL ANTIGUO MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE LA SIERRA EN LA DIÓCESIS DE SEGOVIA.

¡Qué sueños tengo tan raros!  
 Una noche ví entre sueños  
 Que andaba yo por el mundo  
 Metido en un esqueleto;  
 Y despues volví á soñar;  
 Y con extraño terror

Ví que el esqueleto aquel  
 Lo llevaba dentro yo.

Bien se conoce en tu frente  
 Que tomas agua bendita,  
 Siempre que sales de casa,

Y siempre que vas á misa:  
 Por eso á cuantos la ven  
 Tan solo respeto inspira,  
 Porque el signo de la cruz  
 En tu frente se adivina.

JULIO ALARCON Y MELENDEZ.





## LOS GRABADOS.

*El Padre Félix, pág. 57.*

(Véase el artículo biográfico del Sr. MELCAR.)

\*\*\*

*Iglesia de Santa María de la Sierra, pág. 60.*

Tres leguas al Norte de Segovia, en la falda occidental de la sierra, ofrécese al viajero las importantes ruinas de un monasterio que la incuria de los tiempos va devorando, y del cual no quedará muy pronto más que el recuerdo en las tradiciones de aquel país.

Fundó este convento D. Pedro de Aogén por los años de 1133, siendo su primer abad D. Guillermo, amigo íntimo de San Bernardo, y autor de una parte de su Vida. El monasterio perteneció en un principio á la Orden de San Benito; pero más tarde pasó á ser priorato cisterciense dependiente del de Sacramenia.

Estas son las escasas noticias que hemos podido rastrear en las historias de Segovia; pero nuestro excelente amigo D. Mariano Revilla, ilustrado canónigo magistral de aquella Iglesia, nos ha ofrecido mayores datos, con los cuales esperamos avivar la

memoria que se va perdiendo del monasterio é iglesia de Santa María de la Sierra.

Vaya por delante la vista de sus ruinas causadas por la impiedad de los tiempos, á dar testimonio de grandezas que pasan y de glorias que se disipan, y queden grabadas en las páginas de LA ILUSTRACION CATOLICA, ántes de que se las lleve el viento, here-dero forzoso de nuestros monumentos artísticos.

\*\*\*

*Peregrinacion al Santuario de Nuestra Señora de los Desamparados del Saliente, en la diócesis de Almería, pág. 61.*

Algunos meses despues de haberse celebrado esta grandiosa manifestacion de la piedad católica, recibimos de autorizadísima persona dos cróquis de sus principales actos, con objeto de que los publicásemos en la Revista. Como el interés de actualidad habia pasado, dejamos para ocasion oportuna el hacerlo, y en vísperas de la gran peregrinacion que se prepara á Nuestra Señora de Lourdes, hemos creído que el recuerdo vivo de la celebrada hace un año en Almería, contribuirá á excitar la devocion de los fieles para acrecentar el entusiasmo de la que en estos momentos se organiza.

La peregrinacion á Nuestra Señora del Saliente

se celebró el día 29 de Setiembre del año pasado, y su importancia puede calcularse por estos datos que transcribimos del *Boletín Eclesiástico del Obispado de Almería*:

«*¡Más de 30,000 ha sido el número de peregrinos! ¡Más de 13,000 las Comuniones!*»

Del mismo *Boletín* es el relato que copiamos á continuacion:

«El día 26 de Setiembre salió de esta capital su excelencia ilustrísima, y en su noche llegó felizmente á la ciudad de Vera, donde permaneció hasta las doce de la misma, hora en que emprendió su marcha para Arboleas. A las cinco de la mañana del día 27, los habitantes de esta importante villa salian en masa á recibir á su Prelado, y no eran de admirar tanto las espontáneas manifestaciones de respetuoso cariño con que le saludaban, como la alegría que se dibujaba en todos los semblantes, porque veian aproximarse el día de la peregrinacion.

«El E. é I. Sr. permaneció algunas horas entre aquella porcion de su rebaño, celebró en su templo el Santo Sacrificio, y se encaminó hácia la populosa villa de Albox, cuyas calles pisaba poco ántes de las nueve de la mañana.

«Sin embargo de no ser aquel el punto y día designado para la reunion, la afluencia de peregrinos

## MOVIMIENTO CATÓLICO.



LA PROCESION DE 30,000 PEREGRINOS EN LA ROMERÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS DEL SALIENTE, DIÓCESIS DE ALMERÍA.

era tanta, que se hacia de todo punto imposible permanecer allí más tiempo, por cuya causa, y más principalmente por el gran deseo que sentia nuestro Prelado de saludar á la milagrosa imagen, permaneciendo á su lado el mayor tiempo posible, en aquel mismo día se encaminó á su Santuario acompañado de una gran multitud de romeros: llegó á este, y su alegría fué incomparable, viendo que se hallaba tambien materialmente poblado de peregrinos. Dirigióse en union de estos al Santuario, descubrióse la Santísima Virgen, entonóse una Salve por mil voces á la vez, y no habia un sólo rostro por el que no cor-

rieran en aquel momento abundantes lágrimas, señal inequívoca de la emocion que embargaba todos los corazones.

«Al terminar, el Prelado dió su pastoral bendicion, y les anunció su vivo deseo de que todos purificasen sus almas en el Tribunal de la Penitencia, exhortacion que fué con tanta fidelidad obedecida, como con señales de aprobacion habia sido escuchada, pues en aquella misma noche se confesaron una gran multitud, para recibir la Sagrada Comunión á la mañana siguiente.

«Durante toda la noche del 27 y día 28, no cesa-

ron de llegar grupos numerosos de peregrinos procedentes de Vera, Cuevas, Río de Almanzora, Velez-Blanco, Baza, Cullar, Castril, Córtes de Baza, Benamaurel, Orce, Galera, Vertientes, Huéscar, Hornillo, Caravaca, Puerto de Lumbreras, Huerca-Overa, Caniles, Santa María de Nieva, y otros muchos pueblos pertenecientes á la diócesis de Guadix, Murcia, Granada y Toledo, muchos de ellos distantes más de veinte leguas de aquel Santuario.

«En la noche del 28 los muchos sacerdotes que habian concurrido, siguiendo el ejemplo del Prelado, no se permitieron ni un momento de reposo, ocu-



pándose sin descanso en oír en confesion y absolver á la multitud de fieles que se les acercaban ansiosos de limpiar sus conciencias de pecado, para hacerse dignos de ser recibidos por María Santísima, y más ansiosos aún de que amaneciese el siguiente día para recibir el Pan de los Angeles.

»Llegó al fin el deseado 29, y á las nueve horas de su mañana empezáronse á divisar las peregrinaciones que de Albóx, su Rambla, Arboleas, Zurgena, Cantoria, Oria, Partalao, Taberno, Velez-Rubio, Chirivel, etc., se encaminaban al Santuario. Su excelencia ilustrísima dejó entonces el confesonario, y colocado en un lugar conveniente, vió desfilar delante de sí aquella multitud inmensa, aquella cadena interminable de peregrinos que en ordenada procesion se extendía á su vista, ocupando casi una legua del camino que conduce á aquel monumental Santuario. Sus avenidas en aquel instante ofrecían una perspectiva encantadora, pues doquiera se fijaban las miradas, veíase la tierra cubierta de una movable alfombra de seres vivientes que se iba aproximando hácia la ermita, centro á donde se dirigían todas las miradas, y el impulso de todos los corazones.

»No podía darse testimonio más elocuente, ni probar de una manera más clara, que el catolicismo vive aún entre nosotros en todo su vigor y lozanía.

»Aquella ordenada procesion de romeros formaba un ejército numeroso y potente que se levantaba amenazando á los enemigos de N. S. R., y que obtenía desde luego en aquel momento un gran triunfo.

»¡Ejército admirable! sus armas eran la piedad en el corazón, el rosario ó la cruz en sus manos, y la oracion en sus lábios; su escudo la fé; su estandarte miles de banderas ostentando lemas alusivos á la peregrinacion; sus capitanes los dignos párrocos que presidían cada una de las agrupaciones, y sus gritos los de: ¡VIVA LA MADRE DE LOS DESAMPARADOS! ¡VIVA MARÍA! ¡VIVA LA RELIGION CATÓLICA! ¡VIVA NUESTRO SANTÍSIMO PADRE LEON XIII! ¡VIVA NUESTRO PRELADO! y estos entusiastas gritos, y aquella multitud de insignias alegóricas y la prodigiosa muchedumbre que lo invadía todo, formaban un conjunto verdaderamente sublime. Aquí se veían correr abundantes lágrimas; allá se escuchaban tiernas plegarias; unas manos se levantaban al cielo en ademán suplicante; cruzábanse otras en actitud penitente, y estos y aquellos, y todos, protestaban una y mil veces conservar siempre la memoria de aquel día, y con ella la fé de sus padres, la obediencia á la Cátedra de Pedro, y el amor á la excelsa Reina de los cielos.

»Empezó despues á repartirse por el Prelado el Pan celestial para los que aún no habían podido recibirlo, invirtiéndose en este acto siete cuartos de hora.

»Siendo pequeño el Santuario para contener tanta muchedumbre, se dispuso que el Santo Sacrificio se celebrase en la Plaza de la Ermita, y en un templete del más exquisito gusto construido al efecto.

»La milagrosa imagen de la Santísima Virgen fué sacada del templo para presidir el acto, siendo saludada al aparecer con un ¡Viva! entusiasta, cuyos ecos, mezclados con los acordes melodiosos de dos orquestas, y el continuo estallar de mil voladores, repitiéndose á lo largo de aquellos valles y empinadas montañas, iban á perderse en el espacio.

»Celebró con asistencia del Prelado el R. Sr. Cura párroco de Albóx, siendo panegirista el reputado orador Sr. Maurandi.

»Al terminar la Santa Misa, S. E. I. dirigió nuevamente su voz á los fieles, encargándoles más y más que pidiesen de todo corazón por las necesidades de la Iglesia y las de su Vicario en la tierra, por la extincion de todas las heregías y errores, y el triunfo definitivo de la causa del catolicismo.»

En otro número publicaremos otra vista de este mismo suceso, cuya memoria debe guardarse para edificacion y consuelo de los católicos españoles. LA ILUSTRACION se goza en contribuir á ello, y ojalá nos remitiéran en tiempo oportuno croquis de peregrinaciones semejantes, para reproducirlos en nuestras páginas. No importa que los dibujos sean imperfectos y desaliñados; nuestros artistas se encargarán de rehacerlos para que su publicacion sea digna de contemplacion y alabanza.

X.

## REVISTA CIENTIFICA, INDUSTRIAL Y ECONOMICA.

**CERÁMICA.**—*Las porcelanas de Limoges.*—Por el año de 1840 llegó á Limoges un comisionista de Nueva-York, llamado Haviland, quien importaba á los Estados-Unidos vasija inglesa de loza y porcelana ordinaria. Por casualidad había encontrado un servicio de té de porcelana francesa dura, que le pareció muy superior como materia. Con el espíritu decidido que caracteriza á los americanos, se embarcó inmediatamente en busca del país productor de esa porcelana, seguro de lograr un gran negocio con ella en los Estados-Unidos.

Llegado á Limoges, tuvo que crear tipos de servicio sencillo, hoy en uso por todas partes, pero que entonces no se fabricaban más que en Inglaterra. Despues, para decorar la porcelana, tuvo que organizar un taller de cien aprendices pintores, dirigido por un maestro; ese taller provocó al pronto grande hostilidad por parte de los decoradores rutinarios del país.

En 1848, en víspera de la revolucion de Febrero, el progreso era ya considerable bajo el punto de vista técnico. Limoges poseía 37 hornos de porcelana que quemaban 65,000 esterios de leña, que representaban un gasto de 600,000 francos, pagados á la agricultura; 13 fábricas hidráulicas con 300 muelas que trituraban la primera materia; se expendían ocho millones de kilogramos de porcelana de un valor de unos 5 á 6 millones de francos. Contando con todas las industrias anejas, la fabricacion de la porcelana daba de comer á 5,000 obreros.

Diez años despues, esas cifras habían duplicado.

Además, Limoges entraba decididamente en una vida más artística, aguijoneada por la competencia de las manufacturas del Berry, cuyo valor realzaba últimamente la Exposicion Universal. El taller artístico organizado por M. Haviland, desempeñó un gran papel en esta renovacion.

En 1862 se creó una Sociedad de los Amigos de las Artes, y en 1866 un nuevo cerámico que tres años más tarde contaba con 4,000 piezas. Este museo tiene por jefe á un aficionado y á un crítico colocado en primera línea en el mundo artístico: Mr. Adrian Dubouche, tan nombrado por sus trabajos industriales.

También se debe en parte á la inagotable liberalidad de Mr. Dubouche la Escuela de Bellas Artes aplicada á la industria, una de las más perfectas y féculas que existen en Francia.

A los cursos de dibujo asisten sobre 260 jóvenes; los de modelaje y geometría tienen cada uno 50 discípulos, y un número igual de mujeres y niñas siguen el curso de dibujo, especial para ellas. En cuanto á la escuela de pintura, que corona esa enseñanza, y requiere conocimientos anteriores muy desarrollados, no se admiten más que 20 discípulos cada año.

Hoy hay en Limoges, en su alrededor, 30 fábricas que tienen 90 hornos de 60 á 80 metros cúbicos de cabida.

Cada uno puede cocer una hornada por semana, ó sean en cifras redondas 50 hornadas cada año, y 450 hornadas en conjunto. La hornada contiene, término medio, 3,000 piezas que pueden calcularse en 3,500 francos, cuyo importe total es de 16 millones, á los que hay que añadir por lo ménos 4 millones para la decoracion, desde los sencillos filetes de color, ó dorados, hasta las pinturas más delicadas, ó sean, entre todo, unos 20 millones de francos.

Tal era la produccion en 1873.

Segun esta estadística, la produccion del resto de Francia, es poco más ó ménos igual á la de Limoges.

La exportacion total de Francia no pasa de 5,000,000 actualmente, cuya mitad debe atribuirse á Limoges, que vende principalmente á los Estados-Unidos, á Inglaterra y á la América del Sur.

De los 90 hornos de Limoges, la casa Haviland posee 9, y entra por una octava parte en la cifra total de los negocios.

Fundada principalmente en vista de la exportacion á los Estados-Unidos, había llegado en 1873 á expedir á Nueva-York por dos millones y medio de porcelanas, á pesar de un derecho de arancel de 45 por 100 sobre la porcelana blanca, y un 50 por 100 sobre la decorada ó de filetes, lo que representa la mitad de la venta.

Hoy no expide más que por 1.800,000 francos, pero sigue siempre representando los dos quintos de la importacion de las porcelanas en Nueva-York: es el consumo americano que ha bajado á consecuencia de la penuria que señala el régimen del sistema productor. Esta influencia ha sido mucho mayor que las de los derechos de aduana, á pesar de su tarifa excesiva, puesto que estos apenas si habían amornado las importaciones de porcelanas francesas.

Todas las porcelanas decoradas de la casa Haviland, se imprimen por procedimientos análogos á los empleados para los grabados en color de los hermosos libros artísticos contemporáneos.

Hecha con gran cuidado, esa impresion dá resultados maravillosos muy superiores á los de la pintura de mano, que hay siempre que confiar á artistas secundarios, aunque el plato cueste 100 francos, pues esto no representa siquiera tres jornales de un verdadero artista.

Por el contrario, nada impide pagar 500 francos por un modelo que despues se podrá multiplicar á poco coste y reproducir sobre platos del precio de 2 ó 3 francos con adornos análogos á los platos pintados, cuyo precio es de 60 á 80 francos, pero ejecutados con más esmero.

La casa Haviland emplea unos 200 pintores, 6 más bien obreros de los talleres de impresion, 100 bruñidoras y 700 obreros para la manipulacion de las pastas, la direccion de los hornos, etc. No hacemos aquí mencion de su fábrica de loza de Anteuil, en donde ocupa unos 50 operarios.

Un joven ingeniero constructor, de Limoges, Mr. Faure, la ha proporcionado máquinas que la permiten fabricar hasta 6,000 platos diarios. En una de las anejas cerca de la puerta Rapp, en el Campo de Marte, él mismo había expuesto una máquina muy ingeniosa que fabrica con gran perfeccion los platos ovalados.

Lastimosamente las pinturas sobre porcelana, siendo aplicadas por encima del esmalte, siempre están expuestas á desprenderse. Los adornos de la loza son, bajo este punto de vista, superiores, porque pueden aplicarse debajo del esmalte. Habría que llegar al mismo resultado para la porcelana, y la casa Haviland busca el medio de resolver este problema de un modo económico á la par que artístico.

Hay para ello que encontrar materias colorantes que resistan á la temperatura del gran fuego de horno sin descomponerse, descolorarse ni liquidarse de manera que pierdan los dibujos. Desde ya mucho tiempo se posee varios, máxime en los tonos sombríos, pero para hacer unos adornos verdaderamente artísticos, hay que disponer de una coleccion entera de colores. Allí es donde se debe buscar el resultado. Ya se han obtenido resultados muy importantes en varios centros de fabricacion. Un farmacéutico de Limoges, Mr. Peyrusson, es uno de los que mayores servicios han prestado á la industria. Las piezas que mandó á la última Exposicion, prueban que los colores de gran fuego de horno, forman hoy una paleta casi completa de matices frescos y brillantes, permitiendo ejecutar debajo del esmalte adornos tan finos como los de la loza.

Despues de la casa Haviland, las dos fábricas más importantes de Limoges son las de Pouyat y de Gibus y Redon, que se concretan, salvo algunas raras excepciones, á la porcelana blanca para usos domésticos, la que representa todavía en Francia la mayor cifra de negocios.

En Limoges la fabricacion de la porcelana y el adorno constituyen dos industrias distintas.

Hemos dicho ántes que el adorno podía llegar á una cifra de 4 millones.

La principal casa de Limoges en ese género, la de Demartial y Talandier, representa más del décimo de ese total, y los adornos hechos por la casa Haviland, representan todavía una cifra mayor. Los productos de los señores Demartial y Talandier, son muy notables.

Como productos de lujo habían enviado á la Exposicion Universal magníficos vasos, no muy caros; una maravillosa bandeja, estilo Watteau; notables servicios de mesa, en que cada plato cuesta de 50 á 100 francos, y por fin, grandes vasos en los que se ha logrado reproducir sobre la porcelana la riqueza de color y la profundidad de esmalte de las lozas de arte.

Esa casa distribuye 100 francos de salario á unas ochenta personas entre diferentes tipos; el pintor



mejor pagado cobra 500 francos mensuales; otros dos ganan la mitad.

Estas son cifras excepcionales para Limoges. Los jornales ordinarios son mucho menores. Los pintores de flores reciben 1'50 franco por hora; los pintores de adorno, en oro y colores, de 40 á 70 céntimos por hora; algunos 80 céntimos. Los que hacen los filetes y las cintas, ganan de 60 á 70 céntimos; estos últimos son los que llegan á ser oficiales: la mayor parte de las veces llegan á ello despues de solo seis meses de aprendizaje.

En cuanto á las mujeres empleadas como pintoras de flores ó de adorno, iluminadoras, bruñidoras ó fileteras, nunca ganan arriba de 55 céntimos por hora, y muchas veces hasta un mínimun de 25 á 30 céntimos.

..

**ELECTRICIDAD.—Cables eléctricos.—Causas á que se ha de atribuir los frecuentes accidentes ocasionados á los cables sub-marinos.**—El fondo del mar está habitado por insectos desconocidos para los habitantes terrestres, insectos rapaces que destruyen la capa de guta-percha. El *oredo ó limmaria terrebrans* está dotado de un increíble poder destructor. Pero todos los enemigos del cable no son microscópicos; podría creerse que todos los monstruos del abismo se han coaligado contra los cables.

La conductibilidad de la línea de Cayena al Pará, ha sido interrumpida por peces de gran tamaño, cuyos dientes agudos habian dejado señales evidentes en el envoltorio aislador. El pez-sierra ha probado su terrible arma contra los cables del mar de las Antillas. Las tortugas de mar han aplastado el hilo de Key-West á la Habana. El cable del golfo Pérsico ha sido cortado en dos partes por una ballena distraída, la cual ha sufrido el castigo de su torpeza, pues la han pescado muerta, presa y sujeta por los mismos hilos que se habian enrollado alrededor de su monstruoso cuerpo. Pero no sucede siempre así, pues muchas veces no bastan para destruir estos enemigos, ni siquiera los insectos, las materias tóxicas que se mezclan con la guta-percha. También los agentes naturales son muy peligrosos para los cables. El rayo ha destruido ya uno ó dos cables en el Mediterráneo. En otras regiones sub-marinas, las corrientes han gastado el cable porque descansaba sobre rocas. Otras veces se ha roto por su propio peso, porque presentaba una curva demasiado larga en un valle sub-marino. Las erupciones volcánicas y los terremotos, tambien han ocasionado accidentes muy considerables. Entre esas causas, algunas hay contra las que el poder humano es insuficiente ó nulo; pero otras hay que podrán combatirse por medio de la ciencia y de la experiencia, modificando la capa exterior que protege á los hilos sub-marinos.

..

**CIRUJÍA.—Receta para la curacion de las heridas, rozaduras, cortaduras, llagas, quemaduras, sabañones, etc.**—Si se vierte sobre la piel un poco de colodium, en el acto se forma, por la evaporacion del éter, una especie de película impermeable, muy adherente, bastante elástica para prestarse al juego de las articulaciones; es una epidermis facticia que resiste al agua fría ó caliente así como al alcohol; ventajas que hacen el colodium muy preferible al *tafetán inglés ó aglutinante* para la curacion de las heridas, rozaduras, cortaduras ligeras ó graves. Preservan el cutis del contacto del aire, y como es transparente, su presencia se disimula perfectamente. Puede emplearse sólo ó extendido sobre trapo. No existe en cirujía un adhesivo más poderoso. Así es que el colodium sustituye con ventaja las vendas aglutinantes empleadas en las amputaciones y grandes llagas. Gran partido puede sacarse de ello contra los sabañones y quemaduras. En este último caso se vierte algunas gotas sobre la parte lacerada, y despues se riega la película seca con aguardiente alcanforado; el dolor desaparece sin inflamacion posterior.

..

**INDUSTRIA.—Nueva aplicacion del papel.**—El catálogo de las aplicaciones en que se ha empleado el papel prensado desde algunos años acá, es muy variado y digno de fijar la atencion. Cajas, ladrillos, ruedas de coches, tubos de chimenea, paredes de casa, timbres, hasta ropa de vestir, como cuellos y puños, figuran entre los artículos que el génio de

invencion de los fabricantes ha logrado sacar partido de esa sustancia.

Hé aquí una nueva aplicacion, que por su especialidad y feliz idea merece ser conocida.

El profesor Greenne, del Instituto politécnico de Troy, ha hecho construir hace poco un observatorio astronómico cuya cúpula giratoria habia de tener 29 piés de diámetro interior. Una cúpula de esta dimension, construida en las condiciones ordinarias, hubiese pesado de 5 á 6 toneladas, y por tanto hubiese exigido, no solo obras de cierta importancia para sostenerla y en relacion con su peso, sino tambien un sistema poderoso y complicado de aparatos para ponerla en movimiento.

Reflexionando sobre todo ello, le sugirió la idea de que la sustancia con la que se habia logrado hacer embarcaciones y casas, podría utilizarla en este caso, y se dirigió á una casa que fabrica el papel prensado, y ésta le hizo la cúpula que deseaba, con gran éxito. En lugar de la pesada armadura metálica que comunmente se emplea, se ha establecido una ligera, pero sólida armazon de madera, sobre la que se ha ajustado el papel, el cual, gracias á una preparacion especial, se hace mucho más resistente y tan duro como la madera más fuerte. Por medio de una enorme presion ha sido reducido á un espesor de  $\frac{1}{8}$  de pulgada. Así es que el peso total de la cúpula, en lugar de ser de 5 á 6 toneladas como hubiera sido por los medios ordinarios, hoy no pasa de  $1\frac{3}{4}$  tonelada, y montada sobre ejes de  $\frac{9}{8}$  de pulgada, trabajando sobre guías de hierro, puede girar á voluntad sin ningun aparato ni máquina. En cuanto á la diferencia de coste entre los dos sistemas, el del papel ha sido mucho menor que el ordinario, y además la economía de máquinas y la que resulta de la solidez necesaria á los cimientos que han de soportar la cúpula, hacen que el empleo de este sistema deba llamar la atencion.

..

**INDUSTRIA.—Los cañones de 100 toneladas.**—El gobierno inglés ha hecho la adquisicion de los cuatro cañones de 100 toneladas que se han fabricado en los talleres de los Señores W. Armstrong. Los cuatro cañones, cuyo precio es de 400,000 francos cada uno, acaban de recibirse en el arsenal de Woolwich, y uno de ellos ha sido probado.

Su transporte al campo de ensayo, mar abajo del Arsenal, presentaba algunas dificultades, pues es probable que semejante peso sobre una base tan estrecha, nunca haya sido trasportada en ningun camino de hierro, y ni los railes que conducian al sitio de experimentos, ni el puente del canal que hay que pasar, habian sido destinados para recibir semejante peso. Sin embargo, los ingenieros habian fortificado el puente de un modo especial. Bajo la enorme mole del cañon, que con sus accesorios pesaba 170 toneladas (172,700 kilogramos), el puente no ha cedido más que 18 milímetros, volviendo inmediatamente á su primitivo nivel. Para la prueba se puso el cañon sobre unos railes inclinados sobre los que se habian ensayado ya los cañones de 81 toneladas. A unos 80 metros en frente, se encontraba el blanco, especie de cámara llena de arena que habia de recibir la bala. Ese proyectil de cabeza llana pesaba 910 kilogramos.

La carga de pólvora pesaba 200 kilogramos y ocupaba en el alma una longitud de 1m,50; despues el proyectil que tenia 0m,80 de largo.

La longitud total del cañon, con su cureña, es de 13m,50.

Habiéndose retirado los espectadores, á conveniente distancia, se puso fuego á la pieza por medio de la electricidad; el cañon sufrió un fuerte movimiento de retroceso, pero sin deterioro, ni la cureña tampoco. Se comprobó la velocidad de la bala en 484 metros por segundo; pero el proyectil se rompió, lo que ha podido modificar los resultados.

Impresiones tomadas con guta-percha en el interior del cañon, han dado por resultado que este no habia recibido ninguna avería.

..

**INDUSTRIA QUÍMICA.—Nuevo procedimiento de tratamiento, por vía seca, de las piritas de hierro y cobre.**—En un horno de manga análoga á los en que se refina la fundicion de hierro, se hace fundir cuatro toneladas de piritas por medio de cok y de la introduccion del aire. La pasta así obtenida se vierte

en una retorta á la Bessemer (la que sirve para producir el acero). Se sopla, se añade un poco de asperon silíceo como fundente, y despues piritas crudas y asperon en la proporcion de 10 partes en peso de las piritas, y 3 de asperon. De vez en cuando se limpia la escoria inclinando el convertidor y se siguen cargando de piritas y asperon. El resultado final de la operacion es una pasta cobrizá, conteniendo, término medio, un 50 por 100 de cobre (el mineral no contenia más que 3 á 5) y todo el oro y la plata que las piritas podian contener. La pasta es de un azul violeta, compacta, homogénea, bien fundida, recordando la pasta azul, el *azul metal* que se obtiene por el procedimiento Lwansea. La escoria es negruzca, bien fundida; cristalizada en anchas láminas pertenecientes al sistema romboédrico: diríase un mineral de un silicato de hierro natural. Contiene, término medio, un 60 por 100 de hierro. Este experimento prueba que las piritas crudas pueden transformarse en matas y escorias, es decir, tratadas metalúrgicamente por vía seca, sin ayuda de ningun otro combustible que el *azufre mismo que contienen*. Cuando se inclina el convertidor Bessemer, se ve, en efecto, el azufre quemarse en la superficie de la materia en efusion, desprendiendo la llama azul que le caracteriza. El orificio del convertidor deja tambien desprenderse, con los gases que se escapan, un humo parduzco en que el azufre volatilizado predomina.

ERNESTO DE BERGUE, Ingeniero.

## BIBLIOGRAFIA.

*Curso abreviado de Religion*, por el P. F. X. SCHUPPE, S. J., traducido al castellano de la octava edicion francesa, por D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.—París, 1879.

Esta obra interesantísima hace cuatro años que está dando copiosos frutos en Francia y Bélgica, donde se han hecho en cuatro años nueve ediciones. Traducida al inglés, holandés, alemán y portugués, corre hoy por las escuelas de Europa como raudal de aguas cristalinas que fecunda la tierra por donde pasa.

Su éxito debe atribuirse en primer lugar á que el *Curso abreviado de Religion* responde á una viva necesidad de nuestra época, la de conocer sólida y fundamentalmente los dogmas católicos, á cada instante atacados por la impiedad. No basta conocer bien las enseñanzas de la fé para practicarlas, es preciso saberlas á fondo para defenderlas. Vivimos en un campo de batalla: alrededor nuestro resuenan ataques, objeciones é imputaciones calumniosas contra la Iglesia y contra la fé; por eso debemos estar muy firmes en nuestras creencias para no ser arrollados, y además apercebidos para sostener el ataque y confundir á la impiedad.

Ahora bien, este conocimiento sólido y profundo se adquiere con facilidad maravillosa en el *Curso de Religion*, lo cual es debido á la pureza doctrinal de la obra, á la claridad del método y á la forma expositiva tan interesante y tan sencilla que lo distingue.

Como indica el título: *Verdad y Belleza de la Religion Cristiana*, ofrece desde un principio una demostracion que pone á la vista las bases inmutables de la revelacion cristiana y de la fé católica romana; en seguida expone sumariamente un cuadro luminoso de los dogmas católicos, cuadro que permite abrazar de una sola ojeada el bello conjunto de las enseñanzas de la fé, brillando con todos los esplendores de la verdad santa. Añádese á esto el resumen de las objeciones que se repiten todos los dias contra los derechos, principios y saludables fines de la Iglesia.

¡Ojalá que tan excelente libro entre en todos los hogares cristianos, y corra en manos de todas las gentes! Cuando la ignorancia, el odio, la mala fé procuran abrir brecha en todas las piedras del edificio construido por el Hijo de Dios, conviene que los verdaderos hijos de la Iglesia puedan defender valerosa y eficazmente á su Madre.

..

La excelente *Librería de San José*, cuyas publicaciones, todas buenas, se suceden rápidamente, ha



editado hace pocas semanas un precioso libro del sacerdote genovés Frassinetti, intitulado *El Pater Noster de Santa Teresa*.

Verdaderamente que era extraño que un libro tan piadoso y tan útil para las almas cristianas, que lleva por título el nombre de nuestra gran doctora de Avila, no estuviese traducido al español, de cuya lengua, por decirlo así, tomó el espíritu que lo anima. La razón del título que lleva, es el estar compuesto sobre el tratado que corre con este nombre entre las obras de la insigne doctora. «Pero es de notar, dice el sábio prologuista español, que el piadoso autor italiano no se contentó con trasladar á su obra los textos de ese tratado que más hacían á su intento, sino otros varios entresacados de las obras de la Santa, con los cuales formó el ramillete espiritual que nos ofrece en su libro. Con ellos entretejió también otros textos de San Juan de la Cruz, sobremanera espirituales, ordenándolos todos de modo que forman una preciosa suma sobre la doctrina de la oración.» «Es, pues, esta obra, añade despues el Sr. Orti Lara, un verdadero tesoro para las almas que de veras quieren conocer y seguir los caminos de la salud, y aún los de la más alta perfección cristiana, porque en ella se ofrecen á sus ojos esos caminos que á algunos parecen harto frágiles y empinados, tan llanos y apacibles, tan claramente iluminados con la doctrina de la Santa y de su discreto y amable expositor, que lejos de causar temor ni desaliento alguno, su vista convida á entrar por aquí y continuar adelante hasta llegar á la santidad.»

La traducción está hecha por un Padre de la Compañía de Jesús, y el libro forma un volumen en 8.º, de 387 páginas.

*La Propaganda Católica* de Palencia, en su incansable celo por la salud de las almas, acaba de publicar un nuevo librito digno de toda alabanza. Con decir que el autor es Monseñor de Segur, tiene hecho su elogio. Titúlase: *Las Tres Rosas de los elegidos*, título bellísimo bajo el cual se representan los tres principales amores de un corazón cristiano: el amor del Papa, el amor de la Virgen Santísima y el amor del Santísimo Sacramento. Hé aquí las hermosas frases con que expone el autor el pensamiento de su libro:

«La rosa es la reina de las flores. Su perfume es el más suave de todos, y su delicadeza no tiene igual. La rosa, dice San Francisco de Sales, representa el amor. Sus hojas tienen la forma de corazones; y como del corazón proceden todas nuestras acciones, las de los servidores de Jesucristo deben ser como una rosa, cuyas hojas exhalen el buen olor de la santidad, y el perfume del divino amor. Hay, además de las rosas naturales, otras rosas perfumadas de un magnífico color de escarlata; las hay también blancas, cuya delicadeza y transparencia es tan pura y tan perfectamente inmaculada, como el blanco color de la azucena. Las unas y las otras representan el santo amor: las primeras son el símbolo del deseo, del ardor llevado hasta la efusión de sangre, hasta el martirio; las segundas significan la pureza perfecta.

Cuando mis tres rosas se encuentran reunidas, confunden, por decirlo así, su perfume; y el alma

toda empapada en él, está segura, cuando se presenta á Nuestro Señor, de cautivar su corazón, y de atraer sobre ella una mirada llena de misericordia y de ternura.

Lector querido, mi primera rosa es el amor al Papa, la devoción al Papa, Vicario de Jesucristo. El perfume que ella exhala es la fé, la fé ardiente y pura; es el espíritu de obediencia y de sumisión á las divinas enseñanzas, confiadas por Nuestro Señor mismo á la guarda y al celo de su Iglesia. Mi segunda rosa, pura é inmaculada como la primera, es el amor á la Santísima Virgen, la devoción á la Madre de Dios, que nos dió al Salvador. Su perfume es una dulce y santa esperanza; es la esperanza, con la inocencia y la pureza de la vida. Mi tercera rosa es el amor al Santísimo Sacramento; es la devoción á la adorabilísima Eucaristía, que contiene y nos dá aquí abajo á Jesucristo mismo, á Jesucristo, cuyo Vicario es el Papa, cuya Madre es la Santísima Virgen. El perfume de esta tercera rosa, que completa en el corazón de los elegidos el buen olor de Jesucristo, es el amor sobrenatural de Dios, es la santa caridad.»

El libro tiene 164 páginas y se envía por 2 reales desde Palencia, franco el porte.

*La Iglesia de San Luis en Villagarcía de Campos, y sus fundadores Don Luis Quijada y Doña Magdalena de Ulloa*, por D. MAXIMINO BLANCO y BLANCO.—Valladolid, 1879.

Hé aquí un libro modestísimo, escrito sin pretensiones, de tan pocas páginas que no pasan de 38; y, sin embargo, tan digno de aplauso, que ojalá tuviese muchos imitadores. No conocemos á su autor, pero desde luego se adivina que es persona entusiasta de los monumentos religiosos y de las glorias de la España antigua, por más que no sea su profesion el ejercicio de las letras, sino «las labores de un artefacto industrial.»

Inspirado en su amor á las glorias patrias, ha escrito esta brevísima monografía sobre la iglesia de San Luis de Villagarcía de Campos, monumento que acredita la piedad de sus fundadores el insigne Don Luis Quijada, mayordomo mayor del emperador Carlos V, ayo del príncipe D. Juan de Austria, y su esposa Doña Magdalena de Ulloa.

La cual, muerto su marido en el sitio de Seron, peleando como general de infantería contra los moros de Granada, para cumplir la última voluntad del difunto, levantó este hermoso templo, amenazado hoy de próxima ruina. En él yacen sepultados ambos esposos, según demuestran las inscripciones sepulcrales que copia el Sr. Blanco. Al leerlas no podemos resistir al deseo de copiar sus últimas hermosísimas frases. Dice la de D. Luis: *Murió peleando contra los infieles, como lo había deseado, el 21 de Febrero de 1570. No tuvo hijos: dejó su hacienda á los pobres y obras pías: feliz en todo, y mucho más en que estos se cumpliesen con la piedad, liberalidad y fidelidad con que la Señora Doña Magdalena Ulloa, su mujer, lo cumplió.* La de esta Señora acaba así: *Gastó toda su hacienda con los pobres, y redimió cautivos; rica para todos los necesitados y para sí sola pobre: grata á Dios y á los hombres. Acabó su vida á los setenta y tres años de su edad á 11 de Junio de 1598.*

Estos y más curiosos datos ha recogido el Señor Blanco en su folleto para enseñanza de unos, para edificación de otros, y para gloria de su patria. Por eso decimos que su trabajo, con ser modesto, es estimabilísimo, y ojalá se escribiesen á millares libritos por el estilo, animados por el santo fuego de la piedad y del patriotismo, para guardar la memoria de los monumentos cristianos que perecen, y para vivo ejemplo de lo que fué España en días de fé y entusiasmo religioso.

El infatigable escritor Sr. Carulla, acaba de añadir un servicio más á los muchos que tiene prestados á las buenas doctrinas. Ha traducido y publicado en dos volúmenes la interesante novela histórica del P. Juan José Franco intitulada *La Discreta y la Loca*, libro precioso donde se narran en estilo novelesco los acontecimientos por que pasó Italia en los días de Pio VII, tan semejantes á los que estamos viendo, y cuyo desenlace infunde gratas esperanzas de triunfo en el corazón de los católicos.

Todas las novelas publicadas por el ilustre jesuita, son excelentes para instruir y deleitar á la vez; en todas resplandece la moral más pura, desvaneciendo las sombras de la impiedad moderna; pero *La Discreta y la Loca* debe contarse entre las primeras, así por la época histórica á que se refiere, como por la amenidad con que está escrita. El estilo del Padre Franco, siempre vivo, fluido y pintoresco, llega en esta novela al colmo de su galanura, ofreciendo descripciones interesantísimas y retratos de cuerpo entero que ponen al lector en contacto de los acontecimientos que relata.

Para dar idea del argumento, ó más bien del plan de la historia, sería necesario más espacio del que disponemos ahora; el lector que quiera conocerlo, apréndalo en el libro, seguro de que pasará un rato excelente. La obra se vende en casa del traductor, Amor de Dios, núm. 11.

V.

## JEROGLÍFICO.



(La solución en el próximo número.)

Madrid, 1879.—Imp. á cargo de D. B. M. Araque; Balmes, 3.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## SUMA FILOSOFICA DEL SIGLO XIX,

O SEA: DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Colección de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el orden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social,

FORMADA POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

CONDICIONES.—El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas, de impresión á dos columnas de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio, en rústica, 12 reales; en pasta 18.—El tomo 2.º (1.ª parte), consta de 1,644 páginas también á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos; en rústica, 36 reales; en pasta, 44.—El tomo 3.º (2.ª parte) consta de 1,700 páginas; en rústica, 36 reales; en pasta, 44.—El tomo titulado: *O'Connell, El Anticristo y la Revelación de San Juan*, consta de 1,240 páginas, y comprende el material de doce tomos; en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 reales; en pasta, 36.—Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirá al precio: en rústica, 2 rea-

les y 3 en pasta.—Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra cobrable en Barcelona, se remitirán los tomos al punto que se designe. Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda.—Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y C.ª, librería católica, calle de Archs, 8, Barcelona.—*El producto de la venta de todos estos volúmenes, se dedica íntegro al DINERO DE SAN PEDRO.*—Fijese la atención en que el precio, tanto de los tomos publicados hasta la fecha de las dos primeras partes de esta obra, así como el de los que faltan, es muy inferior al valor intrínseco del material que contienen; pues, á lo sumo, representa dos terceras partes del mismo; y resulta gratis la otra tercera. Acaba de publicarse el tomo II (tercera parte) letra A: *Cainismo, Masonismo, Internacionalismo*. Consta de 900 páginas; en rústica 24 reales y en pasta 36.—PUNTOS DE DESPACHO.—Barcelona: Pons y C.ª, Archs, 8; Sucesor de la viuda Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puerta-Ferrisa; D. Carlos Vives, plaza de Sta. Ana.—D. Eudalio Puig, plaza Nueva. *Revista Popular*, calle del Pino, 5.—Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, calle de Pontejos, 8; Sres. Perdiguer y C.ª, San Martín, 3, junto á la del Arenal, y en las demás librerías principales del Reino.

NOTA.—Están ya casi enteramente traducidos y á punto de darse á la estampa, todos los materiales de que constarán las tres partes del Tomo III de la *Suma Filosófica*.